

LA ULTIMA MODA

AÑO XI.

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NÚM. 527

PRECIOS DE LA 1.ª O DE LA 2.ª EDICIÓN

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 300 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „ — 600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 1.200 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 cént. Atrasado: 50 idem.—En América fijan el precio los Agentes

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Oficinas: Velázquez, 56, Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.205.

Madrid 6 de Febrero de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA

Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 3.000 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 6.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 cént. Atrasado: 80 idem.—En América fijan el precio los Agentes.



Núm. 1.—Sombrero Nivea.

M

Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El figurín acuarela.—Conferencias del Doctor: Las confesiones, por el Dr. Corral y Mairá.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaría.—Libros nuevos.—Recetas de la mujer casera.—Pensamientos.—Advertencias.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Sombrero Nivea.—Trajes para calle (dos modelos).—Chaqueta elegante.—Traje para casa.—Matinée.—Trajes novedad (dos modelos).—Deshabillé.—Tren-cilla de lana y seda.—Sobretudo.—Falda interior.—Cha-queta-blusa.—Corsé «sports».—Cinturones de piel y seda.—(dos modelos).—Trajes alta novedad (diez modelos).—Sombrero para niña.—Gorra y sombrero para niños.—Cose-lina para niña.—Trajecito para niño.—Trajecito para niña.—Falda alta novedad.

NOVELA (para la Primera edición y la Edición completa).—Pliego séptimo de *El Cuarto Mandamiento*. Sexta serie de la co-lección de *Retratos de mujeres*, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la Primera edición y la Edición completa).—Cuerpo para traje de teatro.—Escavina de piel.—Matinée Mirella.—Blusa inglesa para niño.

HOJA DE DIBUJOS (para las tres Ediciones).—ROSARIO y ELVI-RA, para sábanas.—CLARA y VALERIANA, para almohadas.—CARLOS, SIMON, ASUNCION y cifra D, para pañuelos.—En-lace M-H, para mantelerías.—Cifra V y enlace J-A, para toallas.—Enlaces E-R, J-M, F-F y cifras J-L, para lencería.

PATRON CORTADO (para la Segunda edición y la Edición com-pleta).—Falda alta novedad.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para paseo.

Crónica.

Los bailes de máscaras están á la orden del día, y como siempre ocurre, se forman mu-chos proyectos para dar á todas las fiestas carnavalescas alguna novedad; pero son muy pocas las invenciones verdaderamente ori-ginales que la imaginación sugiera á los aficio-nados á esta clase de distracciones.

Años atrás, tuvieron excelente acogida los bailes *pique nique*, especie de baile-tartulia, ce-lebrados en los salones de algunos maestros de baile y en algunos salones particulares de los barrios de la Magdalena y de los Campos Eli-seos. Eran estos bailes unas fiestas improvisa-das, sin pretensiones, organizadas por cinco ó seis familias, y en las que reinaban la intimidad y la compostura, el buen humor y la buena educación.

Ahora se trata de introducir en París lo que los norte-americanos llaman bailes *bola de nieve*. Á la colonia americana se debe la tentativa de aclimatar esta novedad, que probablemente no prosperará.

Obedece la organización de estos bailes á una combinación parecida á la que se ha adoptado varias veces para fines benéficos. La presidenta de una sociedad de beneficencia envía una es-quetra de petición á uno de sus amigos: éste á su vez se compromete á escribir á dos amigos, apelando á sus filantrópicos sentimientos, y ro-gando á cada uno que emplee análogo procedi-miento con otras dos personas de sus relaciones. Repitiendo la operación, sigue la propaganda hasta que se reúne un número considerable de suscriptores.

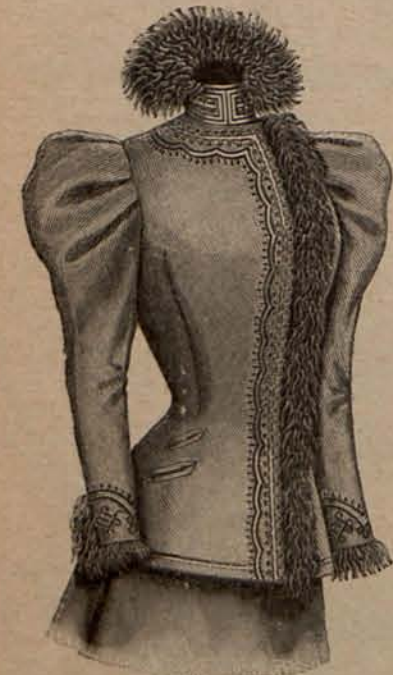
El mismo sistema, aplicado exclusivamente á la organización de una fiesta de sociedad, es el que se emplea en América para los bailes *bola de nieve*; llamados así por la rapidez con que se reúnen los fondos necesarios para que el baile se celebre.

La señora que lo organiza envía billetes, por supuesto, de pago, á doce amigas suyas, y cada una de éstas se encar-ga de colocar entre sus conocimientos doce billetes. Repi-tiéndose la combinación por el mismo sistema, se colocan en breve numerosos billetes.

El procedimiento es práctico, ¿quién lo duda?; pero las fiestas organizadas de este modo se convierten en un baile público, que no tiene ni siquiera la disculpa de los que se celebran con fines benéficos. Entre los norte-americanos no parece mal que se reúnan en un salón, con pretensiones de aristocrático, personas que no se tratan ni siquiera se cono-cen; pero que se han asociado para divertirse una noche, pagando cada cual su parte.

Muy distintas han sido y son las reglas de la buena sociedad francesa respecto de esta clase de diversiones; y aunque la ma-nía de imitar las cos-tumbres de los *yankées* va en aumento, no es de presumir que ad-quieran fácilmente carta de naturaleza en la capital de la moda los bailes de máscara, *bola de nieve*.

Ya que he dedicado á los bailes los ante-riores párrafos, hablaré de uno, también con objeto benéfico, que se ha celebrado en una de las alcaldías de París y que ha tenido el mérito de la originalidad, si es que se considera original la sustitución de la orquesta á la moderna, por un grupo de músicos tañedores de instrumentos pasto-riales.



Núm. 2.—Chaqueta elegante

Al son de la zampoña y de la gaita han bailado numerosas parejas; y para que la reunión de fingidos pastores y zagálas tuviera mayor propiedad, el conocido escultor Juan Baffir, organizador de la fiesta, hizo venir á París á algunos de los maestros gaiteros más célebres del Barri y el Nivernais.

No hay para qué decir que los músicos llamaron la aten-ción, no sólo por las rústicas melodías que ejecutaron, sino también por sus pintorescos trajes. Se bailaron muchas de las antiguas danzas, que solo en las aldeas se conservan en activo servicio; y nada tendría de extraño que con este mo-tivo se pusieran de moda en los salones algunos de los bai-les populares, desconocidos por los parisienses de la actual



Núms 3 y 4.—Trajes para calle.



Núm. 5.—Traje para casa.

generación, que no conocen ni el campo ni las aldeas más que de vista cuando viajan arrelle-nados en cómodos vagones.

Para que se vea la importancia que aún en las naciones que presumen de democráticas, tienen las cuestiones de etiqueta, nada más sig-nificativo que el incidente ocurrido días atrás en una fiesta de carácter íntimo, celebrada en el Eliseo y en la que formaba parte del progra-ma una sesión de cinematógrafo.

Poco después del viaje triunfal del Presiden-te de la República francesa por Rusia, fué con-sultado el príncipe de Bismarck por un perio-dista, que deseaba conocer las impresiones del ex-canciller de hierro acerca de la actitud ob-servada por Mr. Faure en la Corte de los Czares.

El ex-canciller manifestó que Mr. Faure ha-bía estado á la altura de su delicada misión, y que solo era de censurar una ligera incorrec-ción que cometió al pasar revista, poco después de su llegada á San Petersburgo, á los cosa-cos que formaban su guardia de honor. El presidente, según se dijo por entonces, al salu-dar á los cosacos se limitó á la acción de saludar sin quitarse el sombrero, cuando con arreglo á las exigencias de la etiqueta rusa debió descu-brirse.

Enterado Mr. Faure de semejante acusación, no pudo recordar con seguridad si era ó no culpable de la falta de etiqueta que se le atribuía. Las personas que formaban su séquito, tampoco estaban ciertas de si el presidente se quitó ó no el sombrero, en aquella ocasión solemne.

El cinematógrafo ha aclarado la duda. En la reproducción fotográfica instantánea de la llegada de Mr. Faure á San Petersburgo, y que por pri-mera vez se dió á conocer en la fiesta del Eliseo á que antes he aludido, pudo verse al Presiden-te avanzar á paso lento, pararse ante la guardia de honor y quitarse el sombrero con ademán ma-gestoso.

Mr. Faure habrá recuperado la tranquilidad: el príncipe de Bismarck no estaba en lo cierto, y las reglas delicadas de la etiqueta imperial nada han sufrido con el viaje de un jefe de go-bierno democrático á la Corte de un soberano aristócrata.

En lo sucesivo ya sabemos como se escribirá la historia: por medio del cinematógrafo.

Una señora anciana, que ha fallecido hace poco en París, ha dejado toda su fortuna, que asciende á tres millones, á la Sociedad pro-pectora de animales. Están de enhorabuena las personas que se interesan por la suerte de los caballos de alquiler y de los perros vagabundos; porque es de suponer que la Sociedad heredera, empleará buena parte de la herencia en favore-cer á los caballos, víctimas del mal humor de los cocheros y de las inclemencias del tiempo, y á los perros sin amo, que son objeto de crueles persecuciones y de odiosos suplicios.

En el reino animal, como en el humano, exis-ten clases privilegiadas, y otras que viven en el mayor desamparo: parece justo que éstas últi-mas sean las llamadas á disfrutar del importan-te donativo de la generosa donadora.

Pero es el caso, según cuentan, que el origen de la fortuna de la opulenta protectora de animales, no es todo lo laudable que sería de desear. ¿Quién nos asegura que no son estas voces, murmuraciones de pa-rientes desheredados?

De todos modos lo que se indica es, que en los buenos tiem-pos del segundo Imperio, la que antes de morir ha tenido lástima de los individuos que constituyen la zoología, arrui-nó á muchos individuos del género humano, que podríamos llamar género tonto, y es cosa digna de meditar por los filósofos, que la arrepentida Magdalena haya dedicado á los animales lo que consiguió con su habilidad de los hombres. ¿Habrá querido pagar sus deudas en este mundo, antes de pasar á mejor vida?

Un profesor de canto, residente en Nueva-York, ha in-ventado, según refieren los periódicos norte-americanos, un método de enseñanza completamente original, llamado por su autor *método del paraguas*.

El incómodo artefacto, que hasta ahora solo servía para preservarnos de la lluvia, desempeña-rá en la pedagogía musical, si prospera la original y chis-tosa invención, dos importantes pape-les. No solo sirve según el profesor, en sustitución de la batuta, para llevar el compás y marcar el ritmo, sino tam-bién para enseñar de un modo gráfico la emisión de la voz.

El profesor, ar-mado del consabido artefacto, se coloca en un ángulo de la sala, y todos los dis-cípulos correcta-mente alineados ante el maestro y siguiendo atenta-mente sus movi-mientos, empiezan á modular. El paraguas se abre poco á poco muy lentamente; y á medida que esto sucede, el so-nido de la voz debe ir en aumento hasta llegar á toda su plenitud cuando el paraguas se abre del todo. Ciérrase el pa-raguas, poco á poco también, y la voz de los discípulos debe ir disminuyendo en intensidad, hasta que por último se extinga cuando el paraguas aparezca completamente ce-rrado.

Lo extraño es que los discípulos canten; porque lo más natural sería que se rieran al ver al profesor abrir y cerrar el paraguas, para dar idea de la expresión musical.

Decididamente, el sentimiento artístico y los *yankées*, son incompatibles.



Núm. 6.—Matinée.

Blanca Valmont.

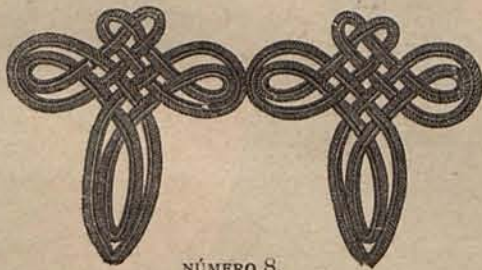
Garnet de la Moda.

Los bordados de trencilla y *soutache*, tan de moda y tan lindos, van á tener muy pronto que luchar con un serio competidor: el encaje. Este, que en los trajes de Invierno se conforma con el papel secundario de servir de elemento para golas, vuelillos y corbatas, reaparece con mayor importancia en los trajes que ahora se confeccionan para entretiempo, en los que como es cosa corriente, todos los años empiezan á iniciarse las que han de ser modas de Primavera.



NÚMERO 7.

hombros y aldetas, están velados por encaje Renacimiento de un acentuado tinte amarillento, al que sirve de viso la tela del cuerpo. Las mangas, ligeramente fruncidas, terminan con vuelillos de encaje. También está adornado con encajes el elegante modelo de *deshabillé*, grabado número 9, modelo que ha figurado en un *trousseau* recientemente confeccionado en París y que se recomienda por su gracia y novedad. El cuerpo sumamente fruncido, está unido á una larga falda, también fruncida, sirviendo de intermedio un ancho entredós de encaje punto de estrella. Cuerpo y falda son de crespón de lana color lila en tono sumamente tenue. Los delanteros del cuerpo están escotados en forma puntiaguda sobre un plastrón de raso blanco, rayado por bisecitos de lo mismo, dispuestos al través sobre el fondo, al que sirve de marco otro entredós de encaje, punto de estrella. El cuello recto que completa el



NÚMERO 8.



NÚMERO 9.

Citaré como ejemplo el traje, grabado número 7, cuya hechura es también digna de especial mención. Es de lanilla color reseda, forma Princesa. Tanto la espalda como los delanteros están fruncidos en el escote, con la particularidad de que los frunces al llegar á la cintura se convierten en anchas palas de escasa profundidad. El adorno del cuerpo consiste en dos grandes solapas de terciopelo color reseda y finísimo encaje blanco, cruzadas sobre el pecho á modo de *fichú* y reunidas en la parte de detrás de la cintura por medio de un gran lazo de faya color reseda. Mangas ajustadas formando hombreras plegadas.

Otro modelo no menos inédito es el reproducido por el grabado núm. 10. La falda es de seda amatista, ceñida en su mitad superior, y ligeramente fruncida en el resto. Cuerpo-chaqueta formando aldetas almenadas y caprichosamente abierto sobre una camiseta de la misma tela. Espalda, delanteros,



NÚMERO 10.



NÚMEROS 11 y 12.



NÚMERO 13.

cia en el grabado número 8. También se dice que los trajes de muselina, linón, piqué y alpaca, para Verano, seguirán bordándose con trencillas de seda y algodón; pero esto me parece que es adelantar un poco los acontecimientos; así es que aunque lo indico no lo aseguro.

El sobretodo es una prenda que goza de generales simpatías, y tiene el privilegio de estar de actualidad en todas estaciones. El modelo tipo que goza de más favor por el momento es entallado, con alto cuello *Valois*, dobles solapas y esclavina no muy larga. El grabado núm. 12 reproduce el modelo de sobretodo á que me refiero, y en el grabado núm. 11 se aprecia en croquis el patrón de la esclavina del mismo. En su confección se emplea lana inglesa, lana otomana, lana brochada ó terciopelo de un color unido, ni muy claro ni muy oscuro. Como quiera que éste sobretodo está cerrado desde el escote al borde por medio de broches interiores, puede ser usado sin traje debajo; pero por un refinamiento de buen gusto se suele adoptar como

complemento de *toilette* una falda interior de seda glaseada del color del sobretodo en tono más pálido, guarnecida con volantitos picados (véase el grabado número 13). El forro de la esclavina y también el del cuello *Valois*, hacen juego con la falda interior.

Pocos, muy pocos, han sido los modelos de prendas de vestir que en la historia de la Moda han representado papel tan importante y han alcanzado éxito tan lisongero como el que les cupo en suerte éste Invierno á la chaqueta-blusa. Y este modelo, mil veces reproducido con todos los tejidos imaginables y adoptado con éxito en todas circunstancias, no solo no está amenazado de una próxima decadencia, sino que nos sorprende con la esperanza de seguir de actualidad por tiempo indefinido. Prueba de ello es la aparición de nuevos modelos, que sin apartarse del modelo tipo, ofrecen el encanto de la novedad. En su número, se cuenta el modelo grabado número 14, que es de terciopelo inglés azul porcelana. La espalda y los delanteros, están cortados al mismo tiempo que un alto cuello y unas hombreras festoneadas, con las que hace juego la clásica aldetas. Los delanteros se abren en forma ovalada sobre una camiseta de crespón de seda azul pálido, montada en un cuello recto de terciopelo azul oscuro. El cinturón es también de terciopelo azul oscuro, cerrado por medio de una hebilla de esmalte azul pálido. Los contornos del cuello, las hombreras, los delanteros de la aldetas y las carteras de las mangas, están acentuados por estrechos agremados de pasamanería de seda de tonos azul pálido, azul porcelana y azul oscuro. La misma combinación de nos citados, en el sombrero sirve de accesorio á la blusa. La copa de felpilla de la paja

porcelana, y el lazo que adorna el lado izquierdo, es de terciopelo azul oscuro, y de su capan tres espléndidas plumas amazona de matices azul pálido, azul porcelana y azul oscuro.

Como modelo verdaderamente práctico, recomiendo á mis lectoras ciclistas y amazonas, el *corsé sport*, que constituye una novedad en el artículo (véase el grabado número 15.) Este *corsé* es de raso ó satén de un medio color malva, reseda, gris acero, etc.; sostenido en los costados y la parte de detrás por medio de ligeras ballenas, y ofrece la particularidad de que los delanteros están reemplazados por anchas cintas deástico de seda, de igual matiz que el resto del *corsé*. Dichas cintas están dispuestas en forma escalonada, en ellas se montan los broches, y como elástico de seda es consistente y al mismo tiempo flexible, se presta á toda clase de movimientos, sin que el talle pierda en nada su esbeltez. El modelo de *corsé* que acabo de describir, puede también ser adoptado para viaje ó convalecencia.

Los joyeros de París, han dado una prueba más de su ingenio ideando unos cinturones de piel y pedrería, tan elegantes como inéditos, que tienen el solo inconveniente de no estar al alcance de todas las fortunas. La piel, que suele ser cabritilla blanca ó de un matiz pálido, sirve de fondo á motivos sueltos ó compactas cenefas. Los motivos sueltos están engarzados en filigrana de oro ó plata antigua; las cenefas están trazadas sólo con pedrería. El grabado núm. 16 reproduce un modelo de cinturón de cabritilla verde agua sembrado de esmeraldas talladas en forma redonda y apaisada, engarzadas en oro. El modelo grabado número 17 es de cabritilla blanca y en su adorno se emplean brillantes, perlas y turquesas, combinados con exquisito gusto.

Clementina.

los tres to- se advierte bro que adecuado la chaqueta- que me ocu- y el ala, son imitación suiza, azul do de la se- nudo se es-

NÚMERO 16.

NÚMERO 17.

NÚMERO 18.

NÚMERO 19.

NÚMERO 20.

NÚMERO 21.

NÚMERO 22.

NÚMERO 23.

NÚMERO 24.

NÚMERO 25.

NÚMERO 26.

NÚMERO 27.

NÚMERO 28.

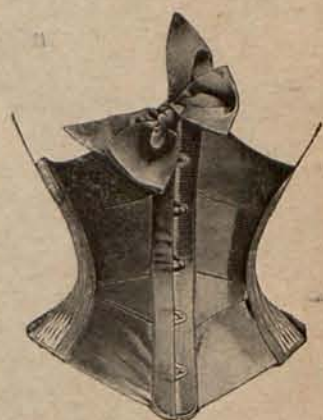
NÚMERO 29.

NÚMERO 30.

NÚMERO 14.



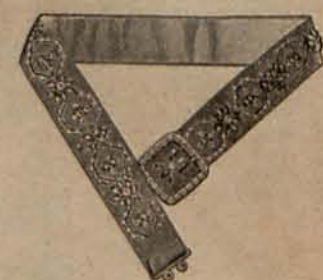
NÚMERO 14.



NÚMERO 15.



NÚMERO 16.



NÚMERO 17.



Núms. 18 á 22.—Grupo de trajes alta novedad.

Ayuntamiento de Madrid



Núms. 23 á 27.—Grupo de trajes alta novedad.

Ayuntamiento de Madrid



Núm. 28.—Sombrero para niña de 5 á 7 años.

Nuestros grabados.

1.—Sombrero Nivea.

De terciopelo azul turquesa, con la copa semi-alta y redonda y el ala plana delante y ligeramente levantada en los costados. La primera luce en calidad de adorno un abullonado del mismo terciopelo, y cuatro plumas azules de tonos matizados; la segunda está cubierta en parte por una drapería de seda otomana, color crema, que termina en el lado izquierdo formando un caprichoso lazo.

2.—Chaqueta elegante.

De paño grano de pólvora, color gris claro. La espalda modela el talle, y los delanteros están ajustados por una sola pinza. El delantero derecho cruza sobre el izquierdo y luce en los contornos una cenefa bordada con trencilla de acero y una banda de piel de mongolia negra. El cuello y las bocamangas están adornados con cenefas bordadas y cenefas de piel. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

3 y 4.—Trajes para calle.

El modelo núm. 3, está confeccionado con terciopelo ruso, color guinda. La falda está guarnecida en el bajo con dos cenefitas onduladas, de piel de liebre plateada. Chaqueta semi-larga cerrada por un solo botón de esmalte. Su adorno consiste en un cuello Valois y cuatro solapas, que lucen en los contornos cenefitas análogas á las de la falda. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo, color guinda, con triple ala ondulada y copa abullonada, sencillamente adornada con un grupo de plumas del mismo color. Manguito de piel de liebre plateada, adornado con dos volantes de encaje y un grupo de violetas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de terciopelo ruso. Precio del patrón: 3 pesetas.

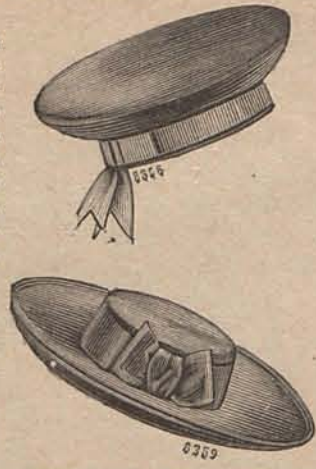
El modelo núm. 4 es de paño color masilla. Falda lisa y cuerpo-chaqueta. Los delanteros del segundo están abiertos sobre un chalequito de la misma tela, cerrado por medio de sardinetas de trencilla rizada, color marrón, y entallado por medio de un corselete de terciopelo del color de las sardinetas.

Man-
gas ajustadas. Manguito de piel de nutria. Sombrero de terciopelo y felpilla color marrón, adornado con un gran lazo de ancha cinta de faya color masilla. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Man-
gas ajustadas. Manguito de piel de nutria. Sombrero de terciopelo y felpilla color marrón, adornado con un gran lazo de ancha cinta de faya color masilla. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Traje para casa.

De lana brochada, de tonos rosa oscuro y verde musgo, y piqué de seda del matiz últimamente citado. La falda es de lana brochada, guarnecida en el bajo con un volantito de seda. Matinée semi-largo, con espalda entallada y delanteros rectos y plegados. Su adorno, consiste en una especie de chaquetilla Figaro de



Núms. 31 y 32.—Gorra y sombrero para niños de 6 á 12 años.

piqué de seda, cerrada por medio de dos sardinetas de terciopelo negro. Las mangas hacen juego con la chaquetilla. Tela necesaria para el traje: 6 metros de lana brochada y 4 de piqué de seda. Precio del patrón: 3 ptas.

6.—Matinée.

De sedalina azul pálido. La espalda modela el talle; y los delanteros son rectos y están plegados en menudos pliegues de lenjería. El canesú puntiagudo, que completa la prenda, está rodeado de un volante plegado, adorno que se reproduce en el cuello recto que rodea el escote y en las bocamangas. Precio del patrón del matinee: 1,50 ptas.

18 á 22.—Grupo de trajes alta novedad.

Núm. 18.—Traje para teatro.—La falda es de moaré antiguo, verde reseda, y carece de todo adorno. Cuerpo-blusa de terciopelo de matiz igual al de la falda, entallado por alto corselete de pasamanería de acero. Los delanteros están escotados en forma ovalada sobre una camiseta abullonada, de sedalina color salmón, rodeada de una berta de encaje crema,

corselete de pasamanería de acero. Los delanteros están escotados en forma ovalada sobre una camiseta abullonada, de sedalina color salmón, rodeada de una berta de encaje crema, sostenida por aplicaciones de pasamanería de acero. Mangas ajustadas con vuelillos de sedalina. Tela necesaria para el traje, 8 metros de moaré antiguo, 5 de terciopelo y 1 de sedalina. Precio del patrón: 3 pts.

Núm. 19.—Traje para visita.

De pekin de seda y terciopelo, de tonos mordorado y negro. Tres cenefitas bordadas con cintas de terciopelo, adornan la falda en su mitad inferior. Chaquetilla sumamente corta, colocada sobre un cuerpo-blusa de seda glaseada color mordorado, con cuello y cinturón de terciopelo negro. Mangas ajustadas con puños de terciopelo y vuelillos de seda. Sombrero de terciopelo mordorado, adornado con ramitos de violetas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de pekin de seda y 3 de seda glaseada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 20.—Traje para recibir.

La falda y las mangas son de terciopelo brochado de seda, de tonos verde mirto y malva, unas y otras, guarnecidas con estrechos volantes de sedalina malva. Este tejido se em-



Núm. 33.—Capelina para niña de 4 á 6 años.

plea también para el cuerpo, que es mitad fruncido y mitad abullonado, y está adornado con volantes de lo mismo. Tela necesaria para el traje, 10 metros de terciopelo brochado y 5 de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 21.—Traje para reunión.—De faya azul gris. Falda ligeramente acanalada, con delantero. Cuerpo corto y fruncido, velado en parte por un plastrón de encaje, rayado á su vez por terciopelitos negros. Cenefitas de lo mismo adornan la parte superior de la espalda y delanteros. Mangas ajustadas, con hombreras sobrepuestas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 22.—Bata elegante.—De terciopelo verde musgo, sumamente entallada y cerrada en el lado izquierdo por medio de grandes botones forrados de terciopelo. La parte superior de espalda y delanteros, desaparece bajo un ancho canesú de encaje Renacimiento, cortado al mismo tiempo que un moderado cuello Valois. Mangas ajustadas con puños, haciendo juego con el canesú. Tela necesaria para la bata, 9 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

23 á 27.—Grupo de trajes alta novedad.

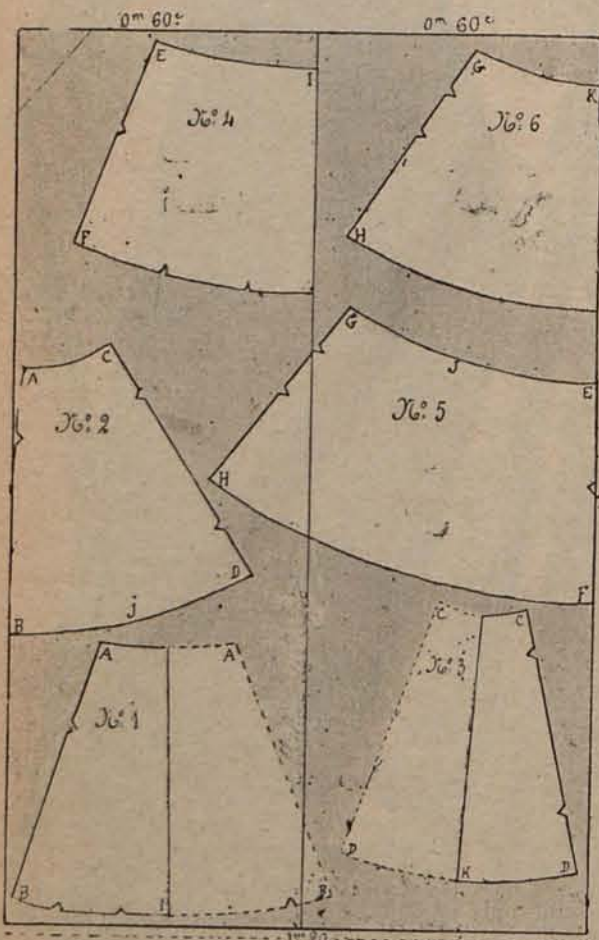
Núm. 23.—Traje para calle.—De paño color cobre. Falda lisa y cuerpo entallado, entreabierto sobre una camiseta de seda color maíz, rodeada de grandes solapas de paño. Estas, los delanteros, la espalda y las mangas, lucen ligeros bordados hechos con terciopelitos color cobre, adornado con un lazo y un esprit de pluma del mismo color y un grupo de plumas marrón. Tela necesaria para el traje, 7 metros de paño y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 24.—Traje para recibir.—Falda de terciopelo amaranto. Cuerpo-blusa de seda otomana del mismo color, cuadrado por ligeros bullones de crespón de seda, verde hoja seca, cruzados sobre la espalda, los delanteros y las mangas. Los primeros se cierran en el lado izquierdo por medio de dos botones de esmalte verdoso. Golay y vuelillos de encaje. Tela necesaria para el traje, 7 metros de terciopelo, 5 de seda otomana y 2 de crespón de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 25.—Traje para calle.—De lana diagonal gris ceniza. La falda luce en los costados dos bonitas quillas bordadas con trencilla labrada color gris acero. Cuerpo corto con cuello vuelto, prolongándose en so-

PATRÓN CORTADO (correspondiente á la Segunda edicion y á la Edicion completa).

FALDA ALTA NOVEDAD



Croquis de las piezas del patrón de la falda alta novedad.

EXPLICACION

Este modelo de falda se distingue por su original corte. Las piezas que componen la mitad superior, resultan bastante ceñidas, mientras que las que componen la mitad inferior, forman ligeras ondulaciones de muy lindo efecto.

El patrón de la mitad superior de esta falda se compone de 3 piezas.

Pieza núm. 1.—Delantero, cortado en la tela doble, sin costura.

Pieza núm. 2.—Paño del costado, unido al delantero por las letras A y B.

Pieza núm. 3.—Paño de detrás, cortado en la tela doble, sin costura, y unido al paño del costado por las letras P y D.

La mitad inferior de la falda, que puede considerarse como un volante, consta de otras 3 piezas.

Pieza núm. 4.—Paño de delante, cortado en la tela doble, sin costura.

Pieza núm. 5.—Paño del costado, unido al paño de delante por las letras E y F.

Pieza núm. 6.—Paño de detrás, cortado en la tela doble, sin costura, y unido al paño del costado por las letras G y H.

La mitad inferior de esta falda se une á la mitad superior por las letras I, J y K.

Tela necesaria, 8 metros 50 centímetros de lana ó 6 de seda.

Esta falda debe montarse sobre un fondo de falda, guarnecido en el bajo con un volantito fruncido.



Núms. 34 y 35.—Falda alta novedad. (Espalda y delantero.)

lapas redondas, hombreras y puños, bordados de igual modo que las quillas de la falda. Las solapas sirven de marco a una camiseta de sedalina gris plata, montada en un cuello drapado. Sombrero de terciopelo negro, adornado con rosas de pálidos matices. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de sedalina. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 26.—*Traje para paseo*.—De terciopelo azul pizarra. Ligeros rameados, bordados con *soutache* rizada azul oscuro, guarnecen el delantero de la falda. Cuerpo-blusa con aldetas sobrepuestas, bordada con *soutache* rizada lo mismo que las mangas y los delanteros. Los últimos se entrecruzan graciosamente sobre una camiseta de muselina de seda azul pálido, montada en un cuello fruncido, cerrado delante por medio de un lazo mariposa. Cinturón de terciopelo azul oscuro, cerrado por una bonita hebilla de plata antigua. Sombrero de terciopelo azul gris, adornado con una guirnalda de pluma del mismo color. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo y 1 metro 50 centímetros de muselina de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 27.—*Traje para visita*.—De terciopelo negro. Falda lisa y cuerpo-blusa sobriamente adornado con una pala sobrepuesta de piel de seda verde agua, cruzada por terciopelitos negros. Mangas semi-huecas. Cuello y cinturón de terciopelo negro. Toca de terciopelo verde, adornada con un doble lazo de lo mismo y un grupo de jacintos rosados. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas.

28.—Sombrero para niña de 5 a 7 años.

Es de terciopelo coral, con la copa abullonada y el ala fruncida. La primera se adorna con lazos del mismo terciopelo empleado para el fondo, y la segunda luce en los contornos una cenefita de piel de marta.

29.—Trajecito para niño de 2 a 3 años.

De *peluche* verde esmeralda, con espalda y delanteros rectos, entallados por ancho cinturón de cabritilla gris. Su adorno consiste en un ancho cuello vuelto, con cenefitas bordadas con *soutache* de acero y segundas cenefas de piel de *petit gris*. Sombrero de fieltro sedoso, gris claro. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

30 y 31.—Gorra y sombrero para niños de 6 a 12 años.

La primera es de paño azul, forma marinera, con cinta de seda otomana del color del paño. El segundo es de fieltro beige. El ribete que rodea el ala y la cinta que adorna la copa, son de terciopelo marrón.

32.—Trajecito para niña de 2 a 3 años

De terciopelo azulina. Espalda y delanteros, fruncidos, están sostenidos por medio de hombreras de cinta de terciopelo negro, sobre un ancho canesú cuadrado. Las manguitas son semi-huecas y terminan con volútillos de encaje. Precio del patrón del trajecito: 2 pesetas.

33.—Capelina para niña de 4 a 6 años.

Es de terciopelo, color hoja de rosa, y su adorno consiste en volantes de *surah* del mismo color, dispuestos en torno del ala, y lazos de cinta rosa, prendidos en el lado izquierdo de la copa.

34 y 35.—Falda alta novedad. (Delantero y espalda.)

Este modelo de falda, puede ser igualmente reproducido con tejidos de lana o seda lisos, rayados o cuadrículados. Su mitad superior, ceñida está unida a una especie de ancho volante ligeramente ondulado por medio de una costura que se disimula con un biés de terciopelo, o varias cenefitas de trencilla. El patrón cortado de ésta falda, se reparte con la Segunda Edición y la Edición completa del presente número.

El Figurín acuarela.

Traje para paseo.—De lana gris ratón. La falda luce en la parte superior del delantero y los costados aplicaciones de pasamanería de seda color vino de Burdeos. Cuerpo-blusa, adornado con un cuello almenado de terciopelo color vino de Burdeos, tejido que también se emplea para el cinturón. Mangas semi-huecas, rayadas por agremaciones de pasamanería. Corbata de terciopelo. Gola y volútillos de encaje. Sombrero de terciopelo gris ratón, adornado con un lazo de cinta brochada y una pluma color vino de Burdeos. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Conferencias del Doctor.

LAS CONTUSIONES

Sabido es que en toda casa previsor y ordenada, siempre hay por lo menos un frasco con tintura de árnica, para curar en momentos determinados los golpes sufridos por los individuos de la familia, sobre todo los niños, que tan frecuentemente se ocasionan heridas y contusiones.

Pues bien, mucho mejor que el árnica, para estos casos, es una poción compuesta por mí, la cual he empleado en numerosos casos con gran éxito.

Lo principal en los golpes es evitar el dolor, y la inflamación consecutiva, que se desarrolla en la región lesionada; y para lograr esto no basta el árnica: son precisas otras substancias medicinales.

La poción que debe emplearse es la siguiente,

cuyos ingredientes pueden encontrarse en cualquier farmacia:

De acetato de plomo líquido.	8	gramos.
• tintura de árnica.	6	id.
• amoníaco líquido.	3	id.
• láudano de Sydenham.	1	id.
• ácido bórico.	10	id.
• agua destilada.	400	id.

(mézclese y disuélvase.)

Esta poción puede tenerse guardada en una botella de cristal bien tapada, y cuando sea preciso utilizarla, basta empapar en ella una compresa de lienzo usado, y aplicarla sobre la región contusa; teniendo cuidado de remojarla por encima del vendaje, con la poción durante veinticuatro horas, con lo cual se evitan el dolor y la inflamación, y las contusiones más fuertes se curan por completo en dos o tres días.

Provéanse, pues, mis lectoras de la poción que les recomiendo y verán prácticamente los resultados que obtienen, si por desdicha se ven precisados a utilizarla.

Dr. Manuel Corral y Mairá.

A la luz de la lámpara.

Principia la animación.—Proyectos para Carnaval.—Una cuestión importante.—El arreglo de las casas.

Aunque no mucho, se va animando la sociedad de Madrid a medida que el Carnaval se acerca, y ya han bailado los jóvenes en algunos salones y se ha de bailar en otros antes de que termine la temporada carnavalesca.

La embajadora de Alemania, trasladando a la noche sus reuniones vespertinas de los jueves, el embajador de Italia, la marquesa de Squillace y la condesa de Pinhermoso, han contribuido a la animación del Madrid elegante, y merecen por ello gratitud de los que han disfrutado las fiestas y de los que han sacado de ellas alguna utilidad.

El alcalde señor conde de Romanones persevera en sus propósitos de animar el Carnaval madrileño; y no se puede negar que el programa ya publicado, está redactado con muy buenas intenciones. Se concederán premios a los carruajes que se presenten mejor decorados a tomar parte en la batalla de flores, y a las máscaras mejor vestidas. Ahora sólo falta que se animen los particulares y los círculos, porque ellos son los que han de tomar parte en la fiesta, animándola con sus iniciativas.

Las circunstancias porque el país atraviesa han mejorado, por lo menos en los momentos en que escribo, y mucho hay que tener en cuenta la triste situación del comercio madrileño que necesita estímulos para que se animen las ventas que están ahora muy postradas.

La muerte del desgraciado torero conocido por Gavira, ha dado motivo en los últimos días para que se hable mucho de las costumbres de la juventud en el Madrid, y como éste es un asunto que interesa a las madres de familia, no considerarán las lectoras inoportuno que tomemos parte en él.

Hoy se concede a los jóvenes que viven todavía bajo el régimen de la familia, demasiada libertad en una cuestión que es muy importante, la hora de retirarse a casa por las noches.

Se come tarde, se sale tarde de los teatros y de las reuniones; y los padres, por regla general, hacen la vista gorda, tolerando que sus hijos vuelvan a casa a las altas horas de la noche, o a las primeras de la madrugada, y esto no puede ser más pernicioso de lo que es, condenándolo al mismo tiempo la moral y la higiene.

Un joven que tiene que estudiar o que dedicarse a una ocupación útil, no puede estar sano, ni conservar el equilibrio de sus facultades, si se acuesta después de las doce de la noche.

Los padres deberían oponerse a que sus hijos trasnochasen, aunque fuese para estudiar, acostumbrándolos a que madruguen y dediquen a los libros las primeras horas de la mañana, que son después de un sueño reparador, aquellas en que está la cabeza más despejada y en las que mejor se puede aprovechar el tiempo.

El sueño es tan necesario para la vida, como el alimento, y los jóvenes necesitan dormir mucho para conservar la salud y las fuerzas, y para esto es preciso aprovechar las horas de la noche. Todo lo que sea no acostarse antes de las doce de la noche y levantarse después de las ocho de la mañana, en invierno y de las seis en verano, es perjudicial.

Dada la disposición de las casas en Madrid, aún de aquellas de subido alquiler, no puede disfrutarse después de las horas indicadas, de la tranquilidad que necesita el sueño para no ser interrumpido. Porque el señorito se levante tarde, no se ha de dejar de hacer la limpieza, ni de abrir y cerrar la puerta el número de veces que es necesario; y si en la casa en donde se habita la tolerancia y el cariño de una madre, pueden amortiguar los ruidos, no impiden los del vecino de arriba, del de abajo o del de al lado, que comienzan muy temprano a tragar.

No es posible dormir bien por la mañana y no debe consentirse que los jóvenes estén fuera de casa después de las doce de la noche. Quédesen el trasnochar en los Círculos y Casinos para los viejos mal acostumbrados que ya no pueden conciliar el sueño y que están llenos de achaques; quédesen el frecuentar los Cafés y los Colmados para la gente de mala vida que busca estimulantes en el vino y en los licores adulterados, y distracciones en esas escenas de flamenquismo que por desgracia han arraigado tanto en las costumbres.

Respecto de este punto, las señoras de su casa, las madres de familia, las hermanas investidas de autoridad, deben ser inflexibles. Todo el que dependa de ellas, a la cama temprana, y por la mañana, muy temprano también, a abrir todas las ventanas y balcones para que la casa se ventile bien, para sacudir a fuerza de golpes con los zorros las alfombras y los muebles para que pierdan con el sucio polvo los perniciosos microbios, y para que a la hora del almuerzo esté todo limpio y arreglado a fin de que al sentarse a la mesa las personas que componen la familia se hayan bañado, lavado, peinado y vestido como para salir a la calle; porque no hay cosa que peor idea dé de las costumbres de una casa que eso de ver llegar a la hora del almuerzo al comedor a la señora desgreñada y en chancas, al marido con camisa de dormir, a las niñas en un *deshabillé* lamentable y al señorito que estuvo la noche anterior, Dios sabe donde, pálido, ojoso, lacio, bostezando horriblemente y sin haberse refrescado el rostro con las abluciones que exigen el aseo y la higiene.

En la casa en donde los criados no se levantan al rayar el día para encender lumbre y tener preparada el agua caliente, que es lo primero que se necesita; donde la señora no está de pie lo más tarde, una hora después que los criados, para poder vigilarlos y enterarse de todo lo que pasa, y donde a las ocho de la mañana queda en la cama algún individuo de la familia, sin estar enfermo, puede asegurarse que no es casa bien arreglada y que reina en ella el desorden.

Observo que esta crónica resulta algo parecida a un sermón, pero estoy seguro de que me será perdonado en gracias de mi buena intención.

El Abate.

Vida práctica.

REGRESO de un viaje, que me vi obligado a hacer a mediados de Enero para asuntos relacionados con nuestra querida revista, y después de haber permanecido diez días en París y otros tantos en Viena y en Milán, he regresado dispuesto a continuar mis habituales tareas, confiando en que mis incógnitas y siempre buenas amigas, no habrán olvidado los dos temas que tenemos en estudio.

De uno de ellos voy a hacer el resumen en breves líneas, para dedicarnos por completo al otro y formular las conclusiones que resultan de cuantas cartas he recibido, publicado o extractado. Supliqué a las lectoras que lo tuvieran a bien, que me manifestasen su opinión acerca de la pretensión de los socialistas, de que el servicio militar sea obligatorio, sin la redención a metálico.

Pensaba yo, que las madres de familia tenían derecho a ser oídas en este litigio, debiendo ser estimada su opinión por los legisladores al resolver la reclamación de los socialistas.

En las cartas que he publicado tratando tan importante asunto, han podido verse las dos naturales tendencias que inspiran a la mujer. Desean unas que ya que es necesario el sacrificio de ver partir a un hijo para formar parte del ejército y sufrir las contingencias a que están expuestos los militares, no se niegue a los padres la facultad de redimirlos, si poseen fortuna o han hecho ahorros a fuerza de privaciones con tan santo fin. Opinan otras, que tratándose del cumplimiento de un deber personal, no debe el dinero eximir de su cumplimiento más que a los inútiles para el servicio.

Los estadistas prescindiendo de todo sentimentalismo, y colocándose en el terreno práctico, juzgan que los gobiernos como representantes de las naciones, necesitan soldados y dinero, y consideran necesaria la redención a metálico.

Prescindiendo de este último concepto, y atendiendo a los dos anteriores, hay que reconocer que si es penoso para todas las madres desprenderse de sus adorados hijos, es una verdadera injusticia que las madres que pueden redimirlos dejen de sufrir el acerbo dolor de verlos partir a la guerra, y que las que son pobres, unan al triste de su situación, la inmensa pesadumbre de separarse de sus hijos.

Honrada y lealmente, no es posible pensar de otra manera, y estoy seguro de que las que han escrito rechazando la pretensión de los socialistas, piensan en el fondo, como indico, por más que su amoroso corazón les ofrezca la redención como tabla salvadora.

Una señora que firma con el seudónimo *Siempre viva*, partiendo del principio de la igualdad, hace indicaciones que seguramente no tomarán en cuenta los partidos políticos; pero que resuelven equitativa y patrióticamente el problema.

Creo mi buena e inteligente amiga, que todos los que puedan, física y moralmente, deben ser soldados de la patria para defender sus intereses, su honra y su integridad; y al efecto considero que desde los 20 a los 50 años todos los ciudadanos útiles debían formar un ejército dividido en las reservas que se juzgasen convenientes; pero siendo cada cual soldado en su provincia, en su pueblo, en su aldea, para defender no solo la patria, sino el sitio amado de su origen, donde tiene su familia, sus afecciones y sus intereses. Todos los años las planas mayores, que debería sostener la nación, llamarían por secciones a los soldados; para educarlos militarmente al principio, y para ejercitarlos en la táctica después. Un mes cada año bastaría para que ese ejército, exclusivamente nacional, estuviera siempre en condiciones de defender la integridad de la patria, que sería su única misión. No olvida mi incógnita amiga que son necesarias las armas especiales, y opina que deberían ser costeadas por la nación las Academias ne-

cesarias, y contraídos como sucede en Inglaterra los que quisieran servir en dichas armas. «Pero, y ¿el orden interior? se me preguntará, dice al final de su carta. ¿Quién hace respetar la ley si el Gobierno no dispone de fuerza? Para mantener el orden y hacer cumplir la ley, bastaría la benemérita guardia civil. Con 40 ó 50 mil guardias civiles, inspirados en la tradición de tan importante cuerpo, no habría necesidad de ese ejército que priva a la patria de brazos para el trabajo y tiene en continua zozobra a las madres. Mi opinión es que el servicio debe ser obligatorio, pero que no teniendo España intereses internacionales, y no hallándose en condiciones de emprender aventuras, debe haber dos ejércitos: uno voluntario y bien pagado por los gobiernos, y otro del que todos los españoles útiles formen parte; pero sin hacer uso de las armas más que para defender la patria.»

Ya se yo que los políticos se sonreirían si oyese lo que acabo de copiar; pero hay mucho bueno, práctico, y quizás conveniente en lo que dice *Siempre viva*.

Pongo aquí punto al debate sobre el servicio obligatorio, y en el próximo número continuaremos estudiando el feminismo en general, y en particular una carta de *Ofelia* que por su importancia merece los honores de ser conocida, meditada y comentada.

Mario Lara.

Preguntas y Respuestas.

Mapola marchita.—Efectivamente, me tenía V. un poquito olvidada de algún tiempo a ésta parte. —Ya ve V. que respeto la causa que motiva su cambio de seudónimo cuando no tengo inconveniente en contestar a V. empleando el que hoy me indica. —Con la tela a que alude V. no hay lo suficiente para un traje, y para poder utilizarla no queda a usted más remedio que combinarla con otro tejido, que puede ser terciopelo liso o labrado. —Para quitar las gotas de espermá, el mejor y más sencillo procedimiento consiste en humedecerlas con agua fría haciéndolas saltar después con la hoja de un cuchillo. —No tiene V. nada que agradecerme.

Socorrito.—Fué V. complacida. —Los delantalitos de las niñas se adornan con pliegues y jaretitas, combinados con tiras y entredoses de bordado inglés. —Se parecen bastante, aunque suelen estar más adornados. —Una esclavinita de seda otomana o terciopelo labrado blanco, forrada de raso blanco capitanao y rodeada de anchos volantes de encaje. —Quedo a sus gratas órdenes.

Dos hermanas que se adoran.—Crea V. que lo siento muy de veras: no que ustedes se adoren, sino que haya V. dejado tantas veces de escribirme por temor de molestarle. —Ruego a V. que desista por completo de tan infundado temor y no me prive V. del gusto de leer a menudo sus amables epístolas. —Por el momento no puedo indicar a V. el precio de las mantelerías a que se refiere; pero me enteraré y no dejaré de decirselo a V. El lienzo a que V. alude es a propósito para mantelerías, y en su adorno se emplean cenefas bordadas a punto ruso o punto de cruz, sobre tiras de cañamazo, cuyos hilos se sacan una vez terminada la labor. —Aconsejo a su hermanita el uso de la *Crema de la Meca*, que es una preparación que se emplea con inmejorables resultados para el cuidado del cutis, al que proporciona frescura y suavidad. —Las toallas modernas son de lienzo blanco, liso o adamascado, y se adornan con nombres y cenefas bordados con algodón blanco combinado con algodones de pálidos matices. —Hay modelos con largos flecos y otros en los que éstos están reemplazados por un jaretón calado o un volante de encaje de Almagro. —Tendré un verdadero placer en que tanto usted como su hermanita me consideren como una amiga, siempre dispuesta a tratar de complacerlas.

D. I.—Tomo nota de su encargo, y lo tendremos muy presente.

C. B. de A.—Los peinadores modernos, no son entallados; se componen de una espalda y unos delanteros rectos, fruncidos o plegados, y suelen tener las mangas perdidas o forma paje a fin de que dejen completa libertad a los brazos. —Los encajes son sin duda alguna más elegantes que las tiras bordadas; pero también es cierto que duran mucho menos y son más difíciles de planchar. En la lencería alta novedad, se ven muchos encajes combinados con bordados que producen muy lindo efecto. —Muchas gracias por sus buenos deseos.

Augusto.—Recomiendo a V. como muy lindo e inédito, el difraz de Diosa de la Moda representado por la figura primera del Figurín Acuarela correspondiente al número 524 de nuestro semanario. —Pruebe V. a pegar los pedazos del cubre-tiempo con auxilio de una preparación compuesta de goma arábiga disuelta en agua caliente y cáscara de cacahú finamente pulverizada. —Celebraré que se divierta usted mucho en la fiesta a que piensa asistir, en la que seguramente brillará V. por su elegancia y distinción naturales. —Hasta cuando V. guste.

H. B. de A.—Servida reclamación. —En el reverso de la Hoja de patrones del número 441, encontrará usted el nombre de Leoncio, en tamaño a propósito para almohadas. —La recuerdo a V. perfectamente, y la doy gracias por las amables frases que me dedica y que estoy muy lejos de merecer.

Camelia de Galicia.—En el modelo de chaqueta a que V. se refiere, los motivos bordados con trencilla que adornan las pinzas de los delanteros, se reproducen en todas las costuras de la espalda. —Resultan más modernas las sardinetas. —Un sombrero-toca de terciopelo azul zafiro, adornado con un grupo de plumas blancas, mitad lisas y mitad rizadas. —El peinado que me describe V. es bonito y no está anticuado. —En ese caso debe V. llevarlo en el brazo izquierdo. —No sólo no es defecto, sino que puede ser considerado como una cualidad muy de apreciar por lo mucho que escasea.

Suspirando por él.—No Blanca Valmont, que reside en París y no tiene a su cargo la sección de consultas, sino yo, tengo el mayor placer en tratar de disipar las dudas que con razón tienen a V. tan preocupada. El sentimiento, si no le guía la reflexión, y la reflexión si no tiene en cuenta los justos derechos del sentimiento, son funestos consejeros. En el caso en que V. se encuentra, la naturalidad, la sencillez, la sinceridad, la lealtad, deben aconsejarla la conducta que ha de seguir. —Todos los extremos son malos, y en el justo medio está la virtud. Lo único que añadiré, no sin pena, es que por desgracia la excesiva generosidad, quita una buena parte del valor a las dadas, cuando como en el caso de que se trata, se espera la justa y legítima recompensa.

Una morena graciosa.—Tengo verdadero gusto en describir a V. una *toilette* de baile a propósito para esa señorita. El traje debe ser de muselina blanca con viso de tafetán de seda blanco. Falda y cuerpo fruncidos, escotado el segundo en forma puntiaguda y adornado con una berta *fichú* de muselina prendida en el lado izquierdo de la cintura por un ramo de violetas del que parten ligeras guirnalas. Mangas abullonadas salpicadas de violetas sueltas. Medias y zapatos de seda violeta. Guantes blancos. Peinado ondulado, en el que el cabello se dispone en un grupo de cocas huecas aprisionadas por una peineta de concha clara. Su adorno consiste en un lazo de cinta violeta, prendido en el lado izquierdo. El disfraz de Arlequín está tan visto, que es muy difícil idear un modelo que resulte inédito y bonito; sin embargo y a fin de complacerla, indicaré a V. un modelo de los menos feos: Falda semi-larga formada por anchos bieses de raso glaseado dispuestos en forma diagonal, bieses son de tonos verde agua, rosa pálido, blanco y malva. El bajo luce en calidad de adorno una ancha cenefa de pluma blanca. Cuerpo-coraza de raso verde agua con alto cuello Ana de Austria, de pluma blanca, y delanteros escotados en forma de corazón. En las mangas, que son perdidas, se reproducen la combinación de la falda. Peinado empolvado. Sombrero de medio queso de raso blanco bordado de pluma y adornado con escarpelas de cinta de los colores del traje. Medias de seda verde y zapatos escotados de raso blanco, con lazos de tonos malva y rosa. —Quedo incondicionalmente a sus gratas órdenes.

Anita.—Tratándose de un tejido del ancho de la seda o del terciopelo, no puede prescindirse de las costuras de los costados: sólo el paño o la lana doble ancho dan de sí lo suficiente para hacer un cuerpo sin ninguna costura. —Lo mismo da, con la sola condición de que unas u otras sean modernas. —Se colocan en canastillas de mimbres dorados, rodeándolas de un marco de follaje. —Debe ocupar la izquierda del dueño de la casa, que es el segundo puesto de honor para una señora. —Me alegraré infinito que se realicen todos sus planes, tanto por V. como por mí.

Murciana joven.—Contestación a sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige. —I.ª Las

camisas de vestir de los caballeros siguen haciéndose con pecheras plegadas en palas de dos a tres centímetros de ancho o en plieguecitos muy menudos, rectos o diagonales. —3.ª A la edad de 15 a 16 años. —4.ª No, señora; se forran después de concluidas. —5.ª Los almohadones fantasía están efectivamente muy de moda, y citaré a V. como modelo muy lindo uno de raso verde agua liso con marcos abullonados de terciopelo verde musgo. El fondo de raso se adorna con una caprichosa aplicación de encaje antiguo y un ramo o cifras bordado con sedas argentinas de tonos rosa pálido y malva. —5.ª El papel en que me escribe V. resulta moderno y su cartita nada deja que desear como forma y como fondo.

Una entusiasta por los pasos-dobles de Chapi.—Contestación a sus preguntas: 1.ª Las colchas más lindas y modernas son de raso blanco o de un pálido matiz, adornadas con anchas cenefas y motivos centrales y formando esquinas de encaje inglés. —2.ª Igual a algunas, si; porque suelen hacerse de lienzo liso o adamascado. —3.ª Necesita V. unas cinco varas. —4.ª No precisamente de luto; pero si de negro, con sombrero o mantilla, es indiferente. —5.ª Tan pronto como se sabe. —No hay de qué.

L. R.—Mil gracias por su atenta cartita. —Ya veo que en V. tenemos una de nuestras más leales amigas y constante favorecedora, por lo que nos felicitamos muy sinceramente.

Eglantina en flor.—La seda otomana, está muy de moda y no debe V. vacilar en utilizar la que posee para un traje o un abrigo. —Tiene V. razón; la estación está un poco avanzada, para hacerse un traje de paño que tendría escasa aplicación. Yo en su caso elegiría una lana labrada o sarga de mediano grueso, que pudiera servir durante la Primavera. —Los botones, si, y las sardinetas también. —Mil gracias por su amable propaganda.

Luz.—Sí, señora; las peinetas de concha calada están muy de moda y constituyen uno de los más lindos accesorios de los peinados modernos. —No, señora; se sostienen por medio de ligeras armaduras de alambre forrado de seda del color del cabello. —Celebro que los modelos publicados en nuestro semanario sean tan de su gusto, pues tengo su opinión en el buen concepto que se merece.

C. D. A.—La señorita de la casa acompaña a la vi-

sita hasta el recibimiento; la señora se queda en la sala con las demás visitas. —Un traje de terciopelo de algodón puede servir para el caso. —De cuatro a seis de la tarde. —Tiene V. razón, no deja de ser molesto, pero tiene también sus ventajas, y a esto se debe el que esa costumbre se aclimate más de día en día. —Espero impaciente la buena noticia que promete V. darme en su próxima carta, y por si es lo que me figuro, anticipo a V. mi enhorabuena.

A. H. de C.—El Administrador me ruega diga a V. que contestó oportunamente a su carta diciéndola que el Almanaque de Bailly-Baillere estaba agotado, quedando por tanto a la disposición de usted la cantidad que remitió para su adquisición.

La Secretaria.

Libros nuevos.

Este año ha alcanzado gran éxito el almanaque para 1898, del popular semanario satírico *Don Quijote*.

Consta de 64 páginas, y contiene trabajos de los notables escritores Eusebio Blasco, Iruela, Vital Aza, Villaspesa, Zahonero, Machado, Campoamor, Salvador Rueda, Miguel Sawa, Urrecha, Pérez Zúñiga, Alarcón, Sellés, Paso, Dicenta, Montoto, Manuel Reina, Navarro Gonzalvo, Lustonó, López Silva, Castro, Menéndez Aguirre, Gabaldón, Ramos Carrión, Rodríguez Marín, Felipe Pérez, Irayzoz, Mariano Cavia, Rodao, Manuel del Palacio, Pajarón, Herrero, Tovar, Paradas, Ferrari, etc., etc.

De la parte artística se han encargado los populares dibujantes Soto (*Demócrito*), Cilla, Rojas, Solar de Alba, Poveda y notables caricaturistas extranjeros. Precio del almanaque: 50 céntimos.

Necesitas de la mujer casera.

Para lavarse las manos d' conciencia.—Primero se frota bien con vaselina, y acto continuo se lavan con agua caliente y jabón, aclarándolas con agua

tibia más bien fría que caliente. De este modo es seguro que quedan las manos perfectamente limpias y suaves.

Pensamientos.

Sería de desear que se presentase a las Cortes un proyecto de ley, imponiendo el 12 por 100 de la renta propia, o sueldo, o el doble de la contribución, a todo soltero que pase de 80 años, salvo los que tengan que mantener madre, viuda o sexagenaria, o los que alberguen en su compañía uno o más hermanos solteros.

Antonio Flores.

**

Es el amor un hábil óptico, que sabe acortar las distancias y hermosear las perspectivas.

Dusille.

Advertencias.

Hemos hecho una nueva tirada del número 524, destinado en su mayor parte a la publicación de figurines de trajes de máscaras, y hasta el día 15 de Febrero, a pesar de ser atrasado se venderá dicho número con el Figurín acuarela, al precio de 25 céntimos ejemplar.

Siempre hay pliegos de la novela en publicación para las nuevas suscriptoras que deseen tener completa las obras. El precio de cada pliego de 8 páginas, es 5 céntimos.

Memento.

Los Tribunales han condenado recientemente al fabricante de un cold-cream que hacía pasar su especialidad por la verdadera Crema Simón.

◆◆ Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París ◆◆

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente a volver a empezar cuantas veces sea necesario.

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen a menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal. Prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES. Acreditado de la Sangre, Herpetismo, Ane y Dermatitis.

CH. FAVROT y C^{ia}. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA. Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos. Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente a los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE — LA LECHE ANTEFÉLICA pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPILLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLUORESCENCIAS ROJECES. Pone y conserva el cutis limpio y terso. CANDES y C^{ia}. 8, Rue de la Harpe, en París.

VINO AROUD

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los MÉDICOS.

DOS FÓRMULAS: I — CARNE-QUINA. En los casos de Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos Febriles e Influenza. II — CARNE-QUINA-HIERVO. En los casos de Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Fiebres de las colonias y Malaria. Estas dos fórmulas existen también bajo forma de Jarabes de un gusto exquisito e igualmente muy recomendadas por el mundo médico. CH. FAVROT y C^{ia}, Farmacéuticos, 102, Rue Richelieu, PARIS, y en todas Farmacias.

Jarabe Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesias, Tos nerviosas, Bronquitis, Asma, etc. El más eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc. G. GÉLIS & CONTÉ. Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de París. LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE

Curadas por el Verdadero. Único aprobado por la Academia de Medicina de París. — 50 Años de éxito.

PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilación, la Escrófula, etc. Exigir el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París. Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

Agua Léchelle

HEMOSTATICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espasmos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida a la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. Depósito JENRAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento. EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico. Recomendado desde 30 años por los Facultativos. Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición. Exigase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D^r DELABARRE. FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub^o St-Denis, París, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSEY

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imprenta particular de «La Última Moda».